

## LECTURA

## Desilusiones en el campo de batalla

Las experiencias de los soldados que lucharon en la Primera Guerra Mundial los afectaron de manera profunda. Para muchos de ellos, la realidad del combate no cumplió las expectativas de sus visiones de heroísmo y nobleza de pelear por la patria. La poesía y la literatura escrita por los soldados de la Primera Guerra Mundial representaba con frecuencia esas creencias patrióticas y militares como ilusiones.

El soldado británico Wilfred Owen escribió varios poemas sobre sus experiencias en la guerra en los años 1917 y 1918 (antes de que muriera en acción), incluyendo el siguiente poema que termina con una frase en Latín que significa: "Dulce y honorable es morir por la patria".

Doblados como viejos mendigos bajo bolsas,  
chocando las rodillas y tosiendo como viejas, maldecimos a través del lodo,  
hasta darle la espalda a las bengalas perseguidoras  
y empezar a arrastrarnos a nuestro lejano descanso.

Los hombres marchaban dormidos. Muchos ya sin botas  
cojeaban calzados con sangre. Todos iban cojos, ciegos todos,  
ebrios de cansancio, sordos incluso a los silbidos  
de proyectiles de gas que caían más atrás.

¡Gas! ¡GAS! ¡De prisa, chicos! En un éxtasis de torpeza  
nos calamos los toscos cascos justo a tiempo;

Pero alguno seguía pidiendo ayuda a gritos y tropezando  
tambaleante como un hombre ardiendo en llamas o cal viva.

Borroso tras los vidrios empañados y a través de aquella verde luz espesa,  
como hundido en un mar verde, lo vi ahogarse.

En todos mis sueños, ante mi vista indefensa,  
se abalanza sobre mí, se atraganta, se ahoga, se apaga.  
Si en algún sueño asfixiante también pudieras caminar  
detrás de la carreta donde lo arrojamos,  
y ver los ojos blancos retorciéndose en su cara,  
una cara colgante, como un diablo hartado del pecado;  
si pudieras oír, en cada sacudida, la sangre  
brotar de sus pulmones corrompidos de espuma,  
obscena como el cáncer, amarga como pus  
de viles, llagas incurables en lenguas inocentes;  
amigo mío, no contarías con tanto entusiasmo  
a los niños que arden ansiosos de gloria  
esa vieja mentira: *Dulce et decorum est*

*Pro patria mori.*<sup>1</sup>

Al terminar la guerra, Erich Maria Remarque, que fue herido cinco veces en combate, escribió la novela *Sin novedad en el frente*, la cual está basada en sus experiencias como soldado alemán. El protagonista de la novela, Paul, se une al ejército alemán, inspirado por el fervor patriótico al comienzo de la guerra, pero su experiencia lo desilusiona. En un fragmento de la novela, Paul describe el terror que se vive en el campo de batalla:

Los tanques, de los que antes nos reíamos, se han convertido en un arma terrible. Se acercan, blindados, avanzando en largas hileras y representan para nosotros, más que cualquier otra cosa, todo el horror de la guerra.

Los cañones que nos martillean sin cesar no están a nuestra vista; las líneas ofensivas del enemigo se componen de hombres como nosotros; pero estos tanques son máquinas, llevan cadenas sin fin, como la guerra; son la imagen misma del exterminio cuando

---

<sup>1</sup> "Dulce et Decorum Est" de Wilfred Owen, disponible en el sitio web de The Poetry Foundation, consultado el 4 de mayo de 2016.

implacables bajan lentamente al fondo de los embudos y vuelven a aparecer, irresistibles, verdadera flota de acorazados, aullando y escupiendo fuego; invulnerables bestias de acero que aplastan a muertos y heridos... Ante ellas nos encogemos dentro de nuestra delgada piel; frente a su colosal pujanza, nuestros brazos son como pajas, nuestras granadas de mano como cerillas.

Granadas. Gases. Tanques: destrucción, corrosión, muerte.

Disentería. Gripe. Tifus: calcinamiento, asfixia, muerte.

Trinchera. Hospital. Fosa común: no existen otras posibilidades.<sup>2</sup>

Más adelante, el personaje de Paul anticipa el fin de la guerra:

Todos hablan de paz y armisticio. Todos esperan. Si de nuevo resulta ser una ilusión, entonces se producirá una catástrofe; la esperanza es alta, no puede ser arrebatada de nuevo sin estallar. Si no llega la paz llegará la revolución. . .

Aquí se encallan mis pensamientos, no puedo ir más allá. Son los sentimientos lo que con más fuerza me mueve. El ansia de vivir, la nostalgia, la sangre, la embriaguez de considerarme a salvo. Pero esto no son fines.

Si hubiéramos regresado a casa en 1916, el dolor y la fuerza que habíamos vivido hubieran desatado una tormenta. Si volvemos ahora, estamos débiles, deshechos, calcinados, sin raíces y sin esperanza. Ya no podremos orientarnos ni encontrarnos a nosotros mismos.<sup>3</sup>

En el libro, Paul es asesinado poco después de haber escrito estas palabras.

---

<sup>2</sup> Sin novedad en el frente de Erich Maria Remarque, trans. A. W. Wheen (Nueva York: Ballantine Books, 1929, 1982), 282–83.

<sup>3</sup> Sin novedad en el frente de Erich Maria Remarque, trans. A. W. Wheen (Nueva York: Ballantine Books, 1929, 1982), 293–94.

## Preguntas de contexto

1. ¿Qué frases del abstracto de poesía y literatura de esta lectura le llamó más la atención?  
¿Qué ideas, sentimiento e imágenes le comunican estas frases?
2. ¿Qué aprendieron Wilfred Owen y Erich Maria Remarque de sus experiencias en la Primera Guerra Mundial?
3. ¿Cómo cree que los líderes de Inglaterra y Alemania, durante la guerra y luego de ella, podrían haber respondido a las formas en que Owen y Remarque representaron a la guerra? ¿Cómo podrían haber respondido otras personas británicas y alemanas?